

## RASGOS DEL ENCUENTRO ENTRE CREATIVIDAD Y RELIGIOSIDAD

MERCEDES OLIVERA \* , PAOLA PROZZILLO \* PABLO RUBIO \*

\* Universidad de Flores (Argentina)

mercedes.olivera@uflo.edu.ar

{PSOCIAL}  
Revista de Investigación en Psicología Social

ISSN 2422-619X



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento- NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

**Resumen.** La creatividad es un constructo teórico complejo que puede ser abordado desde múltiples aristas (Kaufman & Sternberg, 2010; Sternberg, 2006). A partir de una perspectiva personológica se considera que existen distintos rasgos -cognitivos, sociales, motivacionales y clínicos- que incrementarían el comportamiento creativo (Feist, 1998, 2010). En el presente trabajo se analizan las relaciones entre creatividad, religiosidad y personalidad, a partir de una revisión bibliográfica utilizando bases de datos como Scielo, Latindex, PubMed, EBSCO, entre otras. Se concluye que la relación que se establece entre religiosidad y creatividad está fuertemente signada por la conceptualización del término religiosidad con el que se aborde la indagación. Además, podría considerarse que ciertos rasgos de la personalidad como apertura a la experiencia (Corry, Lewis, & Mallett, 2014; Nguyen, 2012; Reutter & Bigatti, 2014), inconformismo (Heilman, 2016; Okulicz-Kozaryn, 2010), motivación intrínseca (Rahimi & Khedmatgozar, 2016), y psicoticismo (Macpherson & Kelly, 2011) median la relación entre los constructos, en las distintas hipótesis explicativas.

**Palabras Claves.** Creatividad – Religiosidad – Personalidad – Trascendencia

**Abstract.** Creativity is a complex theoretical construct that can be approached from multiple edges (Kaufman & Sternberg, 2010; Sternberg, 2006). From a personological perspective, different traits -cognitive, social, motivational, and clinical- in particular configuration would increase the occurrence of creative behavior (Feist, 1998, 2010). In this paper the link between creativity and religiosity is postulated, and a bibliographic review is done using databases in the search for arguments with empirical foundations that present explanatory hypotheses for the relationship, using personality traits. It is concluded that the relationship established between religiosity and creativity will be strongly marked by the conceptualization of the construct of religiosity with which the inquiry is approached. In addition, personality traits as openness to experience (Corry et al., 2014; Nguyen, 2012; Reutter & Bigatti, 2014), nonconformity (Heilman, 2016; Okulicz-Kozaryn, 2010), Intrinsic Motivation (Rahimi & Khedmatgozar, 2016), and psychoticism (Macpherson & Kelly, 2011); mediate the relationship between constructs, in the different explanatory hypotheses.

**Keywords.** Creativity – Religiosity – Personality – Transcendence

**Enviado.** 01-03-2017 | **Aceptado.** 10-06-2017

La creatividad es un fenómeno complejo al cual se le atribuye, en gran medida, el progreso de la cultura a través de la innovación en las ciencias y el arte (Arieti, 1993; Csikszentmihalyi, 1996; Kaufman, J. & Sternberg, 2010). De acuerdo con la literatura, la creatividad es valorada en la cultura occidental especialmente como una capacidad cúspide del desarrollo humano, estrechamente vinculada a la capacidad de adaptación (Runco, M. & Albert, 2010). Desde

una perspectiva personológica la creatividad se describe como un comportamiento mediado por la presencia de rasgos tales como la apertura a la experiencia (Elisondo & Donolo, 2015; George & Zhou, 2001), el cuestionamiento de las normativas sociales (Feist, 2010; Sternberg, 2006), la persistencia y disposición interna a disfrutar de la tarea (Amabile, T., & Kramer, 2011; Prabhu, V., Sutton, C., & Sauser, 2008), el individualismo y el psicoticismo (Dorfman,

Martindale, Gassimova, & Vartanian, 2008; Eysenck, 1993).

En el marco del modelo de los cinco factores de la personalidad, la apertura a la experiencia incluye entre otras cuestiones la tendencia a fantasear, el gusto por lo estético, la preferencia por la variedad, la integración activa, y la atención por los sentimientos, entre otros (McCrae & Costa, 2003; Simkin, Etchezahar, & Ungaretti, 2012). De acuerdo con los recientes modelos de la personalidad (Feist, 2010; McCrae & Costa, 2003), los rasgos son disposiciones internas que reciben retroalimentación ambiental a partir de las prácticas de crianza parentales, el establecimiento de vínculos interpersonales, las costumbres y valores culturales, y demás características contextuales. De esta manera, el entorno podría modular rasgos más o menos propiciadores del desarrollo creativo (Elisondo & Donolo, 2015; Pascale, 2005). Por ejemplo, las ideas y conductas no convencionales, tan frecuentes en la primera infancia son normalmente inhibidas por la presión de las normas y expectativas sociales en relación a la educación de los niños (Hennessey, 2010; Kim, 2006). Sin embargo, existen diferencias individuales en cuanto al grado en el que el pensamiento convencional resulta dominante, y en cómo este se convierte en inhibitorio ante determinadas situaciones. La investigación documenta que los niños más abiertos a la experiencia son más capaces de tolerar y expresar pensamientos y sentimientos no convencionales (Feist, 2010).

Entonces, según lo expresado, las personas más creativas son aquellas que tienden a dudar, cuestionar y a rechazar las normas, tradiciones e ideologías conservadoras. A partir de esta premisa surge el interrogante: ¿Qué relación se establecen entre la productividad creativa y la religiosidad?

### **Creatividad y religiosidad: una relación por definir.**

Algunos investigadores sostienen que la religiosidad se encuentra asociada de manera negativa a la creatividad. Por ejemplo, Okulicz-Kozaryn (2010) realiza un estudio en el que relaciona creatividad –evaluada a partir de los indicadores patentes per cápita y porcentaje de personas con empleos considerados creativos- y religiosidad -evaluada a través de la densidad de iglesias y de la membresías- arribando a la conclusión de que los Estados más religiosos son los menos creativos. En este caso, el autor, define a la religión como una fuerza poderosa que modela la sociedad, no solo a través de las creencias sino también por las prácticas comunitarias, por su función social y por las estructuras organizacionales que genera. Así, la religión, promovería la respuesta socialmente aceptada y deseada, a través del autocontrol. Sin embargo, reconoce que la experiencia religiosa, a diferencia de la religiosidad, presenta similitudes con el acto creador. Consideramos que ésta concepción de la experiencia religiosa puede describirse a través de la conectividad del sentimiento de pertenencia a una realidad más amplia, de la universalidad de reconocer un

sentido y un propósito de vida, y de la habilidad de encontrar realización en la oración, características vinculadas al concepto de trascendencia, el cual constituye un componente nuclear de la espiritualidad (Piedmont, 2001, 2012; Rican & Janosova, 2010; Simkin & Azzollini, 2015; Simkin & Cermesoni, 2014; Tomcsányi, Itzész, Horváth-Szabó, Martos, & Szabó, 2010). Partiendo de ese constructo, frecuentemente asociado al de religiosidad, se identifican asociaciones positivas entre creatividad y religiosidad. Por ejemplo, Rahimi y Khedmatgozar (2016) explican la asociación a través del constructo de motivación religiosa (Donahue, 1985), la cual puede ser intrínseca, asociada a un locus de control interno, a la actividad creativa y la espiritualidad, o extrínseca, condicionada por factores externos y sociales, más característicos de la religiosidad (Amabile, & Kramer, 2011; Hennessey, 2010; Simkin, 2016; Simkin & Etchevers, 2014). De esta manera tanto Corry (Corry et al., 2014) como Reutter y Bigatti (2014) sostienen que la combinación de la espiritualidad y de la creatividad pueden implementarse como estrategias de afrontamiento que generarían un incremento en las emociones positivas y contribuirían a una conducta resiliente. Así, la espiritualidad refiere a la búsqueda de sentido y propósito en la vida, mientras que la expresión creativa es el vehículo de transformación que permite afrontar los cambios de la vida en dicha búsqueda. La actitud espiritual es el conductor que a través de la reflexión, la contemplación y la introspección, conduciría a una conciencia plena. De acuerdo a Corry (Corry et al., 2014) a través

de la expresión emocional se alcanza la conciencia plena, y por intermedio de ella se expresa el mundo interno. Se debe señalar que particularmente para este autor sólo las creaciones artísticas son consideradas expresiones creativas, desconociendo la innovación, científica y tecnológica, como producción creativa.

Retomando la línea argumentativa de Okulicz-Kozaryn (2010), un estudio llevado a cabo por Nguyen (2012) parte de la hipótesis propuesta por Feist quien asevera que a mayor eminencia en muestra de científicos, menos involucrados se encuentran éstos en servicios religiosos, tanto en su infancia como en su vida adulta (Feist, 1998). Retoma además la concepción de Wulff (2004) quien propone dos dimensiones del constructo religiosidad: la trascendencia y la interpretación simbólica vs. literal de los contenidos religiosos. Nguyen (2012) encontró que la creatividad correlaciona positivamente con la dimensión trascendencia, y explica el hallazgo a partir de la necesidad de mantener una mente abierta ante la existencia de lo desconocido. Otro hallazgo corresponde a una relación negativa entre la fluencia y la abstractividad de los títulos, ambos factores componentes del pensamiento divergente (Runco, 2010), con la interpretación simbólica de los contenidos religiosos. El autor explora además la relación entre distintas religiones y los niveles de creatividad. Por ejemplo, comparó budistas con cristianos presuponiendo que el sentido de inmanencia y el mindfulness arrojarían diferencias en los niveles de creatividad a favor de la religión oriental. Sin

embargo, halló que la religión no produce variaciones en los niveles de creatividad, pero si lo hace la religiosidad de acuerdo a la forma en la que se gradúe el fundamentalismo y el conformismo. Otro aporte en esta línea de investigación es el de Berry et al. (2011) quienes señalaron que los católicos son más productivos que los protestantes en las artes, mientras que los protestantes son más productivos en las ciencias.

Por su parte Heilman (2016) realizó un estudio centrado en el judaísmo y su relación con la creatividad, argumentando que los niños judíos son alentados a cuestionar, ya que se les enseña desde pequeños la desobediencia en búsqueda de la verdad y la justicia. Así, el cuestionamiento de las normas y valores vigentes es un elemento fundamental de la personalidad creativa (Feist, 1998, 2010; Kim, 2006), en tanto posibilita el desprendimiento de las creencias actuales en favor de la búsqueda de nuevas posibilidades.

Existen múltiples evidencias de la existencia de una relación entre la estimulación cerebral en la infancia y el desarrollo ulterior del cerebro (Arnedo Montoro, Bembibre Serrano, Montes Lozano & Triviño Mosquera, 2015). El cerebro presenta cierta neuroplasticidad que permite realizar nuevas conexiones entre neuronas, puede observarse en el caso de la iniciación musical a edad temprana, cierto desarrollo en áreas cerebrales vinculadas con la ejecución de un instrumento, así también las prácticas de crianza que alienten el cuestionamiento y la desobediencia, tendrán su consecuencia sobre el desarrollo de los niños (Heilman, 2016). En su

estudio Heilman (2016) encontró que el 50% de los judíos dudan de la existencia de Dios, mientras que, en el caso de otras religiones solo lo hacen entre un 10 y 15%. El autor concluye que la creatividad no se relaciona con la religión en si misma, sino con la adherencia y ortodoxia estricta en el continuo de religiosidad, ya que la adherencia es lo opuesto al desapego o desprendimiento necesario para la creatividad.

Finalmente reseñaremos un estudio llevado a cabo por Macpherson y Kelly (2011) quienes han hallado una relación positiva entre religiosidad y creatividad en población científica. Los autores plantean a la tarea científica como una actividad que requeriría necesariamente de creatividad, y que a su vez presentaría cierta tensión en relación a distintos tipos de creencia, una basada en los datos empíricos y otra originada en la fe religiosa. Los autores postulan que tal como se observó en relación a la creatividad (Dorfman et al., 2008; Eysenck, 1993; Feist, 2010), la religiosidad correlaciona con una puntuación elevada del rasgo esquizotipia de la personalidad. Los resultados reportados por Macpherson y Kelly (2011) sostienen la hipótesis de que una creatividad elevada y una esquizotipia positiva estarían asociados a religiosidad en población científica. Entre los hallazgos se observó que el grupo científico tenía una media de religiosidad menor que la del grupo control, pero que resultaba mayor para creatividad y esquizotipia positiva. La creatividad resultó ser un predictor significativo de la religiosidad, aunque no totalmente, mediado por esquizotipia positiva.

## Discusión

Diversos artículos proponen una correlación positiva entre religiosidad y creatividad (Corry et al., 2014; Heilman, 2016; Macpherson & Kelly, 2011; Nguyen, 2012; Rahimi & Khedmatgozar, 2016; Reutter & Bigatti, 2014), mientras que bajo ciertas condiciones aseguran una correlación inversa (Nguyen, 2012; Okulicz-Kozaryn, 2010; Rahimi & Khedmatgozar, 2016).

De acuerdo a como se conceptualice el constructo de religiosidad -desde su función social como promotora de la respuesta socialmente aceptada (Heilman, 2016; Okulicz-Kozaryn, 2010) o como una característica interna del individuo relativa a la trascendencia (Corry et al., 2014; Nguyen, 2012; Reutter & Bigatti, 2014), y a la motivación religiosa intrínseca (Rahimi & Khedmatgozar, 2016; Simkin & Etchezahar, 2013), o incluso de acuerdo al tipo de interpretación de sus contenidos (Heilman, 2016; Jaume, Simkin, & Etchezahar, 2013; Macpherson & Kelly, 2011; Mezzadra & Simkin, 2017; Nguyen, 2012)- será el tipo de relación que se establezca de este constructo con la creatividad.

Sin embargo, es posible identificar en cada una de estas propuestas explicativas la mediación de rasgos de personalidad, que se presentan como articuladores de la relación entre creatividad y religiosidad. En este sentido, Feist (1998, 2010) propone que una particular configuración de rasgos de personalidad da lugar a una mayor cantidad de actos creativos. De acuerdo a su teorización, dicha configuración de rasgos podría

clasificarse en; cognitivos, como la apertura a la experiencia; sociales, como la duda y el cuestionamiento sobre las normativas sociales preestablecidas; motivacionales, caracterizados por la disposición interna; e incluso clínicos, como el psicoticismo y esquizotipia (Feist, 1998, 2010).

Encontramos que la apertura ante lo desconocido incluida en la noción de trascendencia, es un rasgo que se utiliza para explicar la relación positiva entre los constructos (Corry et al., 2014; Nguyen, 2012; Reutter & Bigatti, 2014). Rasgos como la duda y el inconformismo para con las respuestas socialmente aceptadas, son utilizados tanto para argumentar una relación positiva (Heilman, 2016) como negativa (Okulicz-Kozaryn, 2010) entre creatividad y religiosidad. La motivación intrínseca por la tarea, sea esta religiosa o creativa, concentra un rasgo que comparten ambos constructos relacionándolos positivamente, por el contrario una motivación extrínseca los asocia negativamente (Rahimi & Khedmatgozar, 2016). Finalmente, se ha propuesto que las elevadas puntuaciones en esquizotipia mediarían la relación entre creatividad y religiosidad positivamente, al menos en población de científicos (Macpherson & Kelly, 2011).

Este último punto, lleva a plantearse como limitación metodológica, las características particulares de la muestra de cada investigación. Se sugiere para futuras investigaciones establecer la relación entre las variables en población general postulando la mediación de

los rasgos de personalidad, en la relación entre creatividad y religiosidad.

## Referencias

- Amabile, T., & Kramer, S. (2011). *The progress principle: Using small wins to ignite joy, engagement, and creativity at work*. Harvard Business Press.
- Arieti, S. (1993). *La creatividad: la síntesis mágica* (1993rd ed.). DF, México: Fondo de Cultura Económica SA de CV.
- Arnedo Montoro, M.; Bembibre Serrano, J.; Montes Lozano, A. & Triviño Mosquera, M. (2015). *Neuropsicología Infantil a través del estudio de casos clínicos*. Buenos Aires: Panamericana SA.
- Berry, D. M., Bass, C. P., Forawi, W., Neuman, M., & Abdallah, N. (2011). Measuring religiosity/spirituality in diverse religious groups: A consideration of methods. *Journal of Religion and Health*, 50(4), 841–851.
- Corry, D. A. S., Lewis, C. A., & Mallett, J. (2014). Harnessing the Mental Health Benefits of the Creativity–Spirituality Construct: Introducing the Theory of Transformative Coping. *Journal of Spirituality in Mental Health*, 16(2), 89–110. <https://doi.org/10.1080/19349637.2014.896854>
- Csikszentmihalyi, M. (1996). *Flow and the psychology of discovery and invention*. New York, NY: Harper Collins. <https://doi.org/10.1037/e586602011-001>
- Donahue, M. J. (1985). Intrinsic and extrinsic religiousness: Review and meta-analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48(2), 400–419. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.48.2.400>
- Dorfman, L., Martindale, C., Gassimova, V., & Vartanian, O. (2008). Creativity and speed of information processing: A double dissociation involving elementary versus inhibitory cognitive tasks. *Personality and Individual Differences*, 44(6), 1382–1390. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2007.12.006>
- Elisondo, R., & Donolo, D. (2015). Interculturalidad, apertura a experiencias y creatividad. Aportes para una educación alternativa. *Revista de Educación a Distancia*, 41, 1–19.
- Eysenck, H. J. (1993). Creativity and personality: Suggestions for a theory. *Psychological Inquiry*, 4(3), 147–178.
- Feist, G. J. (1998). A Meta-Analysis of Personality in Scientific and Artistic Creativity. *Personality and Social Psychology Review*, 2(4), 290–309. <https://doi.org/10.1207/s15327957pspr0204>
- Feist, G. J. (2010). The function of personality in creativity: the nature and nurture of the creative personality. In R. J. (Eds) Kaufman, J.C. & Sternberg (Ed.) (pp. 113–130). Cambridge: Cambridge Press.
- George, J. M., & Zhou, J. (2001). When openness to experience and conscientiousness are related to creative behavior: an interactional approach. *The Journal of Applied Psychology*, 86(3), 513–524. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.86.3.513>
- Heilman, K. M. (2016). Jews, Creativity and the Genius of Disobedience. *Journal of Religion and Health*, 55(1), 341–349. <https://doi.org/10.1007/s10943-015-0139-x>
- Hennessey, B. (2010). The creativity-motivation connection. In J. C. Kaufman & R. J. Sternberg (Eds.), *The Cambridge Handbook of Creativity* (pp. 342–365). Cambridge: Cambridge University Press.
- Jaume, L., Simkin, H., & Etchezahar, E. (2013). Religious as quest and its relationship with intrinsic and extrinsic orientation. *International Journal of Psychological Research*, 6(2), 71–78.
- Kaufman, J. C., & Sternberg, R. J. (Eds.). (2010). *The Cambridge Handbook of Creativity*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CB09780511763205>
- Kim, K. H. (2006). Can We Trust Creativity Tests? A Review of the Torrance Tests of Creative Thinking (TTCT). *Creativity Research Journal*, 18(1), 3–14. [https://doi.org/10.1207/s15326934crj1801\\_2](https://doi.org/10.1207/s15326934crj1801_2)
- Krause, N., & Wulff, K. M. (2004). Religious Doubt and Health: Exploring the Potential Dark Side of Religion. *Sociology of Religion*, 65(1), 35–56. <https://doi.org/10.2307/3712506>
- Macpherson, J. S., & Kelly, S. W. (2011). Creativity and positive schizotypy influence the conflict between science and religion. *Personality and Individual Differences*, 50(4), 446–450. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2010.11.002>
- McCrae, R. R., & Costa, P. T. (2003). A Five Factor Theory of Personality. In *Personality in Adulthood: a five factor theory perspective*. (pp. 185–205). New York: The Guilford Press.
- Mezzadra, J., & Simkin, H. (2017). Validación de la Escala Abreviada de Afrontamiento Religioso Brief-RCOPE en el Contexto Argentino en estudiantes de confesión católica. *Evaluar*, 17(1), 18–28.
- Nguyen, K.-L. T. (2012). An exploratory study on the relationship between creativity, religion and religiosity. *Interscientific Health Care*, 2(2), 86–92.
- Okulicz-Kozaryn, A. (2010). Religiosity and life satisfaction across nations. *Mental Health*,

- Religion & Culture*, 13(2), 155–169. <https://doi.org/10.1080/13674670903273801>
- Pascale, P. (2005). ¿Dónde está la creatividad?. Una aproximación al modelo de sistemas de Mihaly Csikszentmihalyi. *Arte, Individuo Y Sociedad*, 17, 61–84.
- Piedmont, R. L. (2001). Spiritual transcendence and the scientific study of spirituality. *Journal of Rehabilitation*, 67(1), 4–14.
- Piedmont, R. L. (2012). Overview and Development of Measure of Numinous Constructs: The Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) Scale. In L. J. Miller (Ed.), *The Oxford Handbook of Psychology and Spirituality* (pp. 104–122). Oxford: Oxford University Press.
- Prabhu, V., Sutton, C., & Sauser, W. (2008). Creativity and certain personality traits: Understanding the mediating effect of intrinsic motivation. 20(1), 53–66. *Creativity Research Journal*, 20(1), 53–66.
- Rahimi, N., & Khedmatgozar, H. (2016). A survey of the relationship between religiosity indices and personality on showing creative behaviors of people, 2485–2496.
- Reutter, K. K., & Bigatti, S. M. (2014). Religiosity and spirituality as resiliency resources: Moderation, mediation, or moderated mediation? *Journal for the Scientific Study of Religion*, 53(1), 56–72. <https://doi.org/10.1111/jssr.12081>
- Rican, P., & Janosova, P. (2010). Spirituality as a Basic Aspect of Personality: A Cross-Cultural Verification of Piedmont's Model. *International Journal for the Psychology of Religion*, 20(1), 2–13. <https://doi.org/10.1080/10508610903418053>
- Runco, M. & Albert, R. (2010). Creativity reaserch: a historical view. In R. J. (Eds) Kaufman, J.C. & Stemberg (Ed.), *The Cambridge Handbook of Creativity* (pp. 3–19). Cambridge: Cambridge Press.
- Runco, M. A. (2010). Divergent thinking, creativity and ideation. In J. C. Kaufman & R. J. Stemberg (Eds.), *The Cambridge Handbook of Creativity* (pp. 413–446). Cambridge: Cambridge University Press.
- Simkin, H. (2016). El modelo circunplejo de la espiritualidad. *{PSOCIAL}*, 2(2), 65–76.
- Simkin, H., & Azzollini, S. (2015). Personalidad, Autoestima, Espiritualidad y Religiosidad desde el Modelo y la Teoría de los Cinco Factores. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 7(2), 339–361. <https://doi.org/10.5872/psiencia/7.2>.
- Simkin, H., & Cermesoni, D. (2014). Factores de la personalidad, espiritualidad y su relación con la calidad de vida. *Calidad de Vida*, 7(1), 5–13.
- Simkin, H., & Etchevers, M. (2014). Religiosidad, espiritualidad y salud mental en el marco del Modelo de los Cinco Factores de la Personalidad. *Acta Psiquiátrica Y Psicológica de América Latina*, 60(4), 265–275.
- Simkin, H., & Etchezahar, E. (2013). Las orientaciones religiosas extrínseca e intrínseca: validación de la “Age Universal” I-E Scale. *Psykhé (Santiago)*, 22(1), 97–106. <https://doi.org/10.7764/psykhe.22.1.477>
- Simkin, H., Etchezahar, E., & Ungaretti, J. (2012). Personalidad y Autoestima desde el modelo y la teoría de los Cinco Factores. *Hologramática*, 17(2), 171–193.
- Sternberg, R. J. (2006). The nature of creativity. *Creativity Research Journal*, 18(1), 87–98. <https://doi.org/10.1207/s15326934crj1801>
- Tomcsányi, T., Itzész, A., Horváth-Szabó, K., Martos, T., & Szabó, T. (2010). Key issues in researching spirituality and religiosity in the light of the ASPIRES instrument (Assessment of Spirituality and Religious Sentiments) Developed by Ralph Piedmont. *Psychiatria Hungarica*, 25(2), 110–120.